

EL DIA DE DIFUNTOS.



As generaciones pasan como las aguas de un rio caudaloso, renovándose como estas sin cesar: y el niño, el joven y el anciano, desaparecen de entre nosotros sin distincion de clases, sexo, ni edad.

La memoria del que fué se conserva entre algunos individuos de la familia, que le sobrevivieron, hasta que estos tambien salen del mundo para elevar su espíritu á la eterna mansion.

¡Honda verdad que todos los dias se ofrece á la mente de los mortales y de la que tan escaso fruto solemos sacar!

La gracia divina está de continuo presentando ante nuestros ojos la sombra descendida de la muerte. A cada momento la pérdida de un pariente, de un amigo ó de un extraño viene á recordarnos la idea terrible de nuestra mortalidad; el decreto inexorable del cielo que ha de cumplirse sin aviso previo.

Incierta su hora, al par que segura, no es bastante todavía á conmover nuestro endurecido corazon.

El niño huye del pavoroso sitio en donde yace un cadáver espuesto; el joven aparta su vista de él por no interrumpir las combinaciones de pensamientos mas halagüeños; y el anciano que pisa ya los bordes de la huesa suele orar reverente por el alma de aquel que pocos dias antes estaba lleno de vida y de salud, empero sin hacerle estremecer las reflexiones filosóficas que á la vista de tan lúgubre cuadro se presentan á la imaginacion.

Si, segun hemos dicho mas de una vez, la religion con los augustos principios que encierra, es por sí sola suficiente para la cultura de la poblacion; quién podrá desconocer que fuera del catolicismo no es posible encontrar fé, moralidad, ni virtud? Por eso los

Tomo III.—Num. 7.

teólogos admiten como un principio inconcuso que la idea de la muerte contribuye de una manera poderosa á la mejora ó perfeccion de las costumbres; y abundando nosotros en tan sabia doctrina, hemos emitido en anteriores artículos la opinion de que los hábitos reconocen su origen en la repeticion de las acciones, estas en las ideas adquiridas y elevadas á conviccion. De aquí necesariamente surge como una consecuencia lógica que para ser útiles, buenas y acertadas las costumbres que se forman de las acciones repetidas, es condicion indispensable que la causa de que emanan sea altamente moral en su esencia, en sus aplicaciones y en sus fines. Cuando esto sucede así: cuando el elemento religioso preside en las acciones humanas, siempre veremos el sello de la verdad en ellas, porque sin la religion todo es problemático, cuestionable, incierto; y los hechos que se desprenden de premisas que no llevan consigo la evidencia, son por necesidad variables, caprichosos, arbitrarios.

En virtud de tan obvias máximas, no cesaremos de recomendar á los padres de familia y demás encargados de dirigir la enseñanza de la juventud, el mas decidido anhelo para grabar en la tierna edad de aquellos, ideas que reconozcan por base la palabra revelada, persuadidos de que si el hombre alguna vez se desvia de la senda de su deber, si por debilidad cede al influjo de alguna pasion predominante, lava la culpa con el arrepentimiento si es que las doctrinas que han servido de norte á su educacion no le defienden en ocasiones dadas; al paso que aquellos desgraciados seres que no han sido instruidos oportunamente en los sanos principios religioso-morales, se vician y corrompen por costumbre y por inclinacion, sin dar señales de pesar ni de remordimiento.

La idea de la muerte es un escelente escudo contra el vicio y las pasiones. ¡Quién puede lisonjearse de que en los instantes de mayor satisfaccion y deleite, lo mismo que en los de angustia y dolor, no puede la inexorable parca cortar el hilo de nuestra precaria existencia!

Si reflexionamos detenidamente acerca de tan sólida verdad, es indudable que de ella sacaremos útiles y provechosas lecciones.

1.º DE NOVIEMBRE DE 1850.

Porque si la pérdida de uno de los mas insignificantes goces que formaban el encanto y maravilla de la vida suele sernos dolorosa, con mayor motivo lo será sin duda la anulacion completa de todos ellos.

A pesar de tan acerbo desengaño el hombre parece que pretende luchar inconsiderado contra la impetuosa corriente de los años; y en sus ilusiones quiere detener la planta veloz del tiempo. Con descabellado frenesí y falsa lógica juzga estrecho el ámbito de la tierra para ostentar su vanidad, ó su poder, afectando que desconoce la impotencia de los medios humanos para conseguir una felicidad positiva y perfecta.

Conviene mucho en la niñez inculcar ciertas máximas para que formen posteriormente el corazon del hombre; y al visitar en este dia los cementerios en que están hacinadas las generaciones que pasaron, hacer entender á los niños, conforme al estado de su desarrollo intelectual, el término de la vida transitoria.

El aspecto de un cementerio es un tratado completo de filosofía y de moral, y procurando no infundirles ideas de terror y desconsuelo, pueden esplotarse en su favor las lecciones severas que encierra. Allí los timbres, los honores, el amor propio y la ambicion se estrellan. La belleza, los tesoros, el valor y el placer acaban. Allí los sentimientos y pasiones se confunden: el que amaba y el que aborrecía, el sabio y el ignorante, el humilde y el soberbio, el virtuoso y el malvado, el creyente y el escéptico, el jóven y el anciano..... Pero ah! no será así en la region de la verdad y de la justicia donde sus almas ocuparán el lugar que les haya grangeado su conducta en la tierra. *Beati mortui, qui in Domino moriuntur.*

M. J. P.

JUEGOS DE FISICA RECREATIVA.



XII. *Rosa encarnada y blanca.* Si se quiere poner blanca una rosa encarnada bien abierta, ponédla á que absorva el vapor del azufre en combustion. Se quiere que re-

cobre su color primitivo, se la mete en agua, y al cabo de algunas horas el ácido se ha neutralizado y recobrado la flor su color eucarnado.

XIII. *Suspender una sortija de un hilo quemado.* Para esto se hace una fuerte solucion de sal comun y se empapa un hilo grueso; se le deja en ella durante algunas horas y se pone á secar. Despues se fija el hilo por un extremo de un cuerpo inmóvil y en el otro se suspende una sortija. Cuando el hilo haya quedado enteramente en el estado de reposo, puede ponérsele fuego, el hilo arderá pero la sortija permanecerá siempre suspendida.

XIV. *El reloj obediente.* Para esto se toma el reloj de cualquiera y se anuncia que puede hacerse andar ó pararlo segun la voluntad del que posee el secreto: todo ello estriba en una cosa muy sencilla. Se tiene en una mano un pedazo de iman, y cuando se quiere detener el movimiento del reloj, se le sostiene con ella y puede hacerse ver á todo el mundo que el reloj está parado: en seguida se pasa á la otra, y el reloj anda, porque se le ha sustraído á la accion del imán.

XV. *Comer un cabo de vela.* Para esto se hace con una manzana la figura de un cabo de vela y se le pone una mecha construida con una almendra ó una pata de nuez, la que se encenderá un momento á fin de ennegrecer la punta. Cuando se quiere hacer el juego, se enciende la mecha que arde en virtud del aceite que contiene la almendra, y se come todo despues de apagar la llama al meterle en la boca.

XVI. *Botella maravillosa.* Se hacen muchos agujeritos pequeños en el fondo de una botella con el diamante de un vidriero: se pone en seguida la botella en un vaso que contenga agua: se llena despues la botella del líquido que se quiera, se tapa muy bien, y puede sacarse del vaso sin que el líquido contenido en aquella se escape por los agujeros. Este fenómeno es debido á la presion atmosférica.

LAS DOS VELADAS.



—¡Qué malo es el campo cuando hace frío!

—¡Y qué largas y fastidiosas son las noches!

—Oh!.... muy fastidiosas.

—No sabe uno qué hacerse en ellas.

Tales eran las palabras que pronunciaron las cuatro niñas, hijas de la señora de T..., reunidas al anochecer de un día de otoño en rededor de su madre.

—Ciertamente, respondió la señora de T...; el frío nos ha sorprendido este año demasiado pronto; pero es esa una razón para que os lamenteis? No sería mejor, hijas mías, que os conformárais con lo que no podeis evitar, y adoptar, mientras que el tiempo ó nuestra situación cambia, algun trabajo útil que os libre del fastidio?

—Pero mamá, dijo Amelia, el trabajo no nos privará de tener frío.

—Ademas, añadió Julieta, es tan poco cómoda esta habitación....

—El quinqué alumbra mal, continuó Clara.

La buena madre se encojó de hombros en tanto que Lucía exclamaba:

—Luego el trabajar no divierte.

—Ah!... con que tú crees, Lucía, dijo la señora de T..., que el trabajo no recrea?

—A tí sí, mamá, porque eres grande, pero á mí....

—Si te aplicaras alguna vez á trabajar, hija mía, con voluntad decidida de hacer las cosas lo mejor posible, no dudes que experimentarías el mismo gusto que yo.

Lucía era sobrado pequeña aun para comprender lo que su madre quería decirle; pero sus hermanas que lo entendian perfectamente, mostráronse disgustadas por tener que convenir en que aquella tenía razón.

Después de una larga y fastidiosa noche, la buena madre las hizo acostar, lo que verificaron las hermanitas tristemente, descontentas de todo y de sí mismas.

A la mañana siguiente, después de haberse levantado las cuatro, dirigiéronse á dar á su madre los buenos días y encontraron con ella á la niña Ana que lloraba amargamente. Era esta, hija de una pobre viuda que habi-

taba en la vecindad y á quien la señora de T... solia dar obra para que ganase algo con que comer. La pobre mujer habia caído enferma, desgraciadamente, y la niña habia ido á decirselo á su favorecedora, la cual se dirigió al punto á casa de la enferma para prestarla sus consuelos y socorros.

Amelia, Julieta, Clara y Lucía acompañaron á su madre.

—Qué tal, mi pobre Mariana? dijo entrando la señora de T... en el aposento de la enferma.

—Mal, mi buena señora, respondió Mariana con voz muy débil; pero lo que mas me inquieta es mi pobre hija tan niña aun que no puede trabajar. ¿Qué será de ella si fallezco?

—Tranquilícese V., Mariana; no morirá V.; yo me encargo del médico y de las medicinas.

Después de haber recibido las bendiciones de la enferma á la cual habia dejado algun dinero para su sustento y cuidado, la señora de T... salió de la casa llena de tristeza al ver los sufrimientos de Mariana y el dolor de la pobrecita Ana.

—Mamá, dijo Amelia, qué dichosa es la pobre Mariana!

—Y por qué?

—Porque la socorres en su enfermedad.

—Yo soy, Amelia, la que verdaderamente es dichosa en poder atenderla, respondió la buena madre; por desgracia me será imposible remediar todos los perjuicios que la causará su enfermedad.

—Cómo es eso?

—Hija mía, cuando los ricos están enfermos, no tienen [que temer otras penas que las de la dolencia que padecen; pero los pobres, ó los que viven de su trabajo, deben añadir la desgracia de verse privados de todo medio de ganar dinero, precisamente en el trance en que de él mas han menester. La pobre Mariana ha de encontrarse mucho mas pobre que nunca cuando llegue á sanar.

—Oh mamá!.. exclamó Clarita; tu la darás el dinero que le haga falta...

—Yo no podré darle, hija mía, tanto como fuera preciso; pero si Anita, ejercitando su buena voluntad é inteligencia, puede ganar alguna cosa por sí, todo irá bien.



—Y cómo podrá Anita ganar dinero siendo tan pequeña?

—Yo creo, hijas mías, haber encontrado un medio; y si quereis ayudarme, cuento tambien con vosotras para llevarle á cabo.

—Oh mamá!.. dinos lo que hemos de hacer.

—Lo sabreis despues de comer.

Pusieron á comer, en efecto; y las cuatro niñas estaban impacientes por conocer el proyecto que habia formado su madre.

Cuando fueron alzados los manteles, la señora de T... revolviendo en un armario, sacó de él y arrojó por el suelo una porcion de pedazos de telas de toda especie y color, que puso despues sobre la mesa.

Miraban las niñas cada vez con mas curiosidad cuando su madre les dijo:

—Bien sabeis, mis queridas niñas, que la feria de la villa de S... tendrá lugar dentro de diez dias; de aqui allá, no perdiendo el tiempo, podremos tener hecho de todos estos pedazos, un almacen de mil bagatelas que la pequeña Anita irá á vender para sí.

Las niñas se entusiasmaron al oír el proyecto, y como la buena madre lo habia esperado, pusieron manos á la obra con ardor.

Una noche en que estaban ocupadas con su madre al rededor de una mesa cubierta con pedazos de seda, de cachemir, de muselina,

de merinos, de cintas, etc., con todo lo cual hacian ridiculos, limpia plumas, muñecas, accesorios, cagitas y otra porcion de bagatelas por el estilo, dijo Amelia con aire satisfecho:

—Me parece que esta noche no hace tanto frio como las anteriores.

—En efecto; el brasero está mejor encendido, respondió Julieta.

—El velon alumbra perfectamente.

—Por eso, añadió Lucia, dá ya gusto estar en esta habitacion.

La señora de T... se sonrió, y dijo á las niñas:

—Mucho me alegro de veros tan satisfechas; pero es necesario que sepais que el tiempo no está ahora mas cálido que la noche pasada, ni el brasero se halla mas encendido, ni el velon da mas claridad; siendo, por otra parte, esta estancia la misma que era entonces: lo que únicamente ha cambiado es la situacion de vuestro espíritu, y yo me sé la razon.

—Dínosla mamá; dínosla.

—Todo consiste en que entonces holgastes, y en que ahora trabajais. Un trabajo para el cual poneis todala aplicacion posible, no deja al fastidio el mas pequeño lugar: la conviccion que os domina de que haceis una cosa buena y útil os dá á un tiempo, tranquilidad para el espíritu, y alegria para el corazon: es-

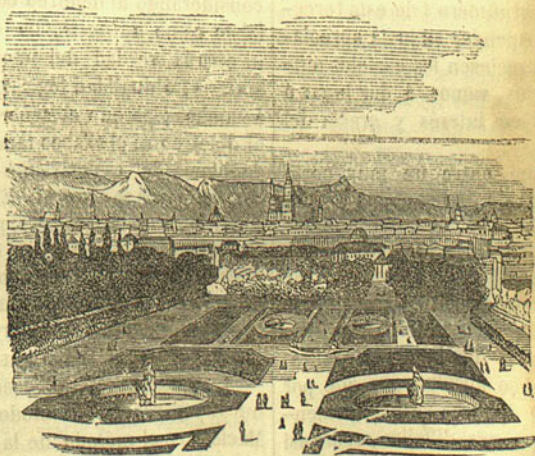


ta satisfaccion interior no puede menos de extenderse á vuestros ojos sobre cuanto os rodea. No olvideis, pues, hijas mías, que llevamos con nosotros mismos la causa de nuestros hastios comola de nuestros placeres; y que el secreto para lograr estar contentos de todo, es el estar satisfechos de nosotros mismos.

REVISTA DE LAS GRANDES CAPITALES DE EUROPA.

VIENA.

Capital del imperio de Austria, es Viena una de las mas antiguas ciudades de Alemania, y se halla situada en la confluencia del Viena y del Alster. Casi toda entera ha sido



Viena.

reedificada desde el año de 1826 á esta parte. Su poblacion asciende á la de 310,000 habitantes, gran número de los cuales son judíos, griegos y armenios.

EL PRESUMIDO Y LA ZORRA.



FABULA.

Contemplando su talante
en un rio detenido,
dijo un joven presumido:
—Un mozo estoy arrogante!
Oyó una zorra al pedante,
y le dijo con sosiego:
—Buen mozo eres, no lo niego!
pero aunque te dé disgusto,
eres parecido al busto
que me hizo oler Samaniego.

J. VILLADIEGO.

INVITACION A LAS ACADEMIAS PROVINCIALES

DE INSTRUCCION PRIMARIA.



Aun cuando al ocuparnos del método dual del señor Macías en el número 4 de esta tercera serie, dijimos suspender su justa apreciacion hasta que apareciesen los carteles murales complementarios, vamos á dar lugar á las siguientes lineas en interés y gracia del mejor acierto.

Nadie ignora que entre un muy corto número de silabarios de indisputable importancia en su modesta linea, son casi innumerables los absurdos sin fin que han visto la luz pública con el nombre de métodos, desde que la experiencia demostró claramente el error de enseñar la lectura alfabética, por los mismos principios que la semeiográfica; esto es, por el silabeo absoluto; y que por consiguiente, si el deletreo antiguo presentaba en su práctica casos difíciles, como así es la verdad, debieron remediarse modificándolo, ó combinándolo, nunca proscribiéndolo; porque la idea de enseñar á leer por un

procedimiento nada semejante al sistema de escribir, sobre ser un enorme contraprinicipio, ofrece el grave mal de embrollar las ideas en puntos ortográficos, amen del embarazo que es inevitable por su desmesurada multiplicidad geroglífica. Permítasenos esta espresion.

Esto, como ya hemos dicho, es sabido de todos; pero muchos ignoran absolutamente que á los noventa años de cruda hostilidad entre los doctrinarios del deletreo y silabeo, haya al fin encontrándose la resolucion del difícil problema de concordarlos, y á que las academias se ocupen de este hecho para conocimiento de los profesores, es á lo que conduce el presente artículo.

El método dual del señor Macías, visto lijaramente sin reflexion, ó sin conocimientos especiales un tanto profundos, no es mas ni menos que un silabario cualquiera; porque ¿qué podrá hallar en ninguna cosa la brevedad del exámen, ni la ignorancia del examinador? Empero analizado con intelijencia, muy pronto se descubre, no una teoría estéril, sino una verdad práctica, fecunda; no una improvisacion vana, sino el producto lento, maduro y sólido, de un consumado estudio en el particular, y de no pocos años de observacion y esperiencia. El señor Macías, que como pensador pertenece sin duda á la escuela filosófica alemana de Kant, y de Hegel, considerando al deletreo como *tesis*, y al silabeo como *antítesis*, no encuentra en uno ni otro la verdad del juicio, sino es en la *síntesis*, ó dualidad lógica que los comprende á ambos; porque el señor Macías no niega el deletreo ni el silabeo tampoco, sino la conveniencia del esclusivismo absurdo que ambas doctrinas se abrogan. El método dual del señor Macías, no es, pues, portanto, un sistema, sino el ecleticismo de los sistemas, puesto que los sistemas son invariablemente uniformes, y el método dual del señor Macías es un compuesto heterogeneo, un conjunto vario de deletreo y silabeo.

Concluimos, pues, sentando, que en nuestro parecer, el método dual del señor Macías, es el método de la sana razon y del buen sentido, así por su inflexible identidad lógica con la verdadera marcha del entendimiento, como porque no hay caso en la lec-

tura práctica rudimental que deje de esponder en su lugar propio, con la estension y método convenientes. (1) Así por estas razones, no poco atendibles, como por la importante novedad de haber hecho un aumento de doce letras al alfabeto español, y por su pretension de fundar una secta metódica á ejemplo del Naharro, que lo reconozca por gefe (sino pensamos mal), creemos que las academias de instruccion primaria, estan en el deber de examinar, discutir y calificar sus principios; porque bien nos parece que lo merece así, quien llevado tan solo de su esquisito celo, lucha por coadunar las opuestas doctrinas de las antiguas escuelas rivales, y hacer una benéfica revolucion en este primer grado de la enseñanza, que presentimos fijará *para siempre*, ó nos equivocamos en grado infinito.

QUEJAS.

Muchos profesores de la provincia de Palencia, comprendidos en la real orden de 21 de octubre de 1849, y que ademas de los documentos en que prueban que al tiempo de su exámen carecian de la edad necesaria para obtener otro título que los de 3.^a y 4.^a clase, justifican que han desempeñado escuelas públicas por mas de 17 años, en pueblos de mas de 100 vecinos, á satisfaccion de los ayuntamientos y comisiones, así como que han sido siempre reputados por de buenas costumbres públicas y privadas; en prueba de lo cual les fueron admitidas las diligencias y depositaron en la secretaria de la comision superior de Palencia, los 100 rs. designados para ser empleados en los gastos

(1) En el plan de carteles que presenta el señor Macías en su silabario, no sucede esto; porque desde luego se nota la falta de un sexto y último cartel, destinado á ejercicios de diccionero y acento *prosódico*, ó sea lectura de palabras sin division de sílabas como el último paso para entrar á leer en un libro cualquiera; pero nos consta que este hueco, que no pudo llenarse en el silabario, por la necesidad de acompañar á él, un compendio del método dual, lo llenará su autor en la coleccion de carteles murales, á que acompañará tambien una EXPOSICION COMPLETA del método, en opusculo separado.

del nuevo título; estos profesores, decimos, se quejan, y creemos que con harta razon, porque al cabo de ocho meses no les ha sido entregado su nuevo título, como ni tampoco devuelto el antiguo; por manera que se hallan cargados de años de servicios y sin ningun documento con que poder justificarlos.

Deseamos sea corregida esta falta de que dichos profesores se muestran tan disgustados.

QUESTION IMPORTANTE

A LA ENSEÑANZA.



Parece que el señor Alverá Delgrás está escribiendo un estenso folleto, cuyo título es *«Filípica contra el arte de escribir la letra abastarda española de D. José Francisco de Iturzaeta, Director de la Escuela Normal: exámen de su método de enseñanza: cuatro palabras á los maestros, y un consejo á los padres de familia.»*

Ignoramos el giro que el Sr. Alverá dará á este folleto; aunque el título revela que será una censura acre del sistema del señor Iturzaeta. De todos modos nos alegramos de que se renueve la antigua costumbre de estas polémicas artísticas y didácticas, de que tanto provecho sacan los profesores estudiosos é imparciales; pues tan buenos resultados ofrecieron para la enseñanza las que se dirigieron, unos en contra de otros, Servidori, el P. Merino, Palomares, Anduaga, Torio, Iturzaeta, Manzanares y Escobar.

Invitamos á los profesores á que se apresuren á adquirir este folleto tan luego como esté de venta.

MISCELANEA.



BUENOS CONSEJOS.

—Hijo mio, decía un sábio á su discípulo, piensa antes de hablar en que las palabras son como las flechas, que una vez lanzadas no se pueden recoger. La lengua discreta es

un tesoro; guarda silencio delante de un anciano que habla; aprovéchate en silencio de lo que oigas decir al sábio, y no abras la boca en medio del pueblo si quieres vivir seguro.

PIEDAD FILIAL.

Después de la toma é incendio de Troya, compadecidos los griegos de la desventura de los troyanos, hicieron un bello acto de humanidad, declarando que todo ciudadano libre podía llevar consigo lo que mas deseara. Eneas, príncipe troyano, corrió á su padre Anchises, descrépito anciano, que cargó á sus espaldas. Los griegos, admirados de aquel precioso acto de piedad filial, quisieron premiarlo dando á Eneas cuanto poseía.

ESCUELAS VACANTES.



Escuelas de Niñas.

La de Ciempozuelos, con 2000 rs. de dotacion, pagados mensualmente de fondos municipales; 400 rs. anuales por casa, y 2 ó 300 reales por retribucion de niñas pudientes.

La de Aranjuez, dotacion 2200 rs. por mensualidad y casa.

Ambas se proveerán por oposicion.

ERRATAS.

Al fin de la línea cuarta, pág. 34 de este periódico, sobran las palabras *hijo del*; y en la octava línea de la misma página la palabra *humano*, puestas equivocadamente por los cajistas.

LIBROS EN VENTA.

EN EL ESTABLECIMIENTO DE

ALONSO DIEZ, EDITOR.

calle de Fuencarral 7, 2.º

Precios
para los suscritores al Faro

LA ANTORCHA DE LA JUVENTUD, ó sea DERECHOS Y DEBERES DEL HOMBRE, por Cesar Cantu, traducida, corregida y adicionada por D. Gregorio Urbano Dargallo.	4rs.
HISTORIA UNIVERSAL de Anquetil, compendio en 4 tomos rústica.	12
EL LIBRO DE ORO, ó CIENTO CONSEJOS A MIS HIJOS, original de D. Ramon Rodriguez de la Barrera; segunda edicion en papel color de rosa, con cien grabados tirados aparte.	40
DICCIONARIO ESPAÑOL FRANCES Y FRANCES ESPAÑOL, por Nuñez de Taboada, dos tomos rústica.	12
ALBUM DE CUENTOS DE LA INFANCIA, arreglados por D. Gregorio Urbano Dargallo, con siete grabados tirados aparte.	6

NOTAS IMPORTANTES.

Agotada toda la edicion del MENSAJERO DE LOS NIÑOS, y primera y segunda serie de EL FARO DE LA NIÑEZ, se está procediendo á la reimpression, que será anunciada á su debido tiempo.

Las suscripciones á este periódico deben empezar en la tercera serie que se inauguró el día 1.º de Octubre proximo pasado; pues si se hicieran desde antes como repetidamente lo verifican muchos señores nuevos suscritores de provincia, no sería posible servirles hasta terminada la reimpression.

Se compran en este establecimiento, al propio precio que han costado á los suscritores, y con tal de que no esten manchados, los números de EL FARO DE LA NIÑEZ (segunda serie), pertenecientes á los meses de marzo, abril, mayo, junio y julio de 1850.

Madrid.—Imprenta de EL FARO, Estudios 9.